

RESEÑA A LA GUERRA DE PAPEL. COMUNICACIÓN Y DEFENSA  
EN EL KIRCHNERISMO (2005-2007)

**LAS FUERZAS ARMADAS  
EN LOS MEDIOS: UN COMBATE  
POR EL PASADO COMO ESTRATEGIA  
PARA LAS LUCHAS DEL FUTURO**

**ARMED FORCES IN THE MEDIA: THE COMBAT OVER PAST  
AS STRATEGY TOWARDS THE STRUGGLES FOR THE FUTURE**

Por **Silvia Delfino**

[delfinosilvia@gmail.com](mailto:delfinosilvia@gmail.com)

[orcid.org/0000-0002-1832-4105](http://orcid.org/0000-0002-1832-4105)

**RECIBIDO 11-11-2015**

**ACEPTADO 10-12-2015**

Universidad Nacional de Entre Ríos  
Argentina

**RESUMEN ABSTRACT**

El libro *La guerra de papel. Comunicación y defensa en el kirchnerismo (2005-2007)*, de Jorge Luis Bernetti, ofrece una investigación crucial sobre la reforma de las Fuerzas Armadas argentinas propuesta por el kirchnerismo desde las políticas de comunicación en la gestión de la ministra Nilda Garré a través del análisis de la producción editorial de las empresas periodísticas en su alianza con sectores que vieron afectados sus intereses económicos y políticos. Esta alianza de grupos de poder es desplegada y es analizada a partir de los modos en los que, mientras se declaraban nulas las leyes de impunidad y se institucionalizaban políticas de ampliación integral y transversal de derechos, la prensa concentrada planteó impedimentos persistentes y programados a esos procesos de transformación.

The book *La guerra de papel. Comunicación y defensa en el kirchnerismo (2005-2007)*, of Jorge Luis Bernetti, offers a crucial research on the process of structural transformation of Armed Forces in Argentina read through the link between the communications policies by the Minister of Defense of Kirchnerism and the production of news and opinions by media as part of an alliance of groups of power when they saw affected their economic and political interests. These problems are showed by a historical analysis that articulates the complexities of the process of policy making and the obstacles posed by media through their strategies in the setting of agendas and frames for public opinion as ways of refusal to the interventions by the State.

**PALABRAS CLAVE**

Fuerzas Armadas  
opinión pública  
prensa periódica  
hegemonía

**KEYWORDS**

Armed Forces  
public opinion  
periodical press  
hegemony



RESEÑA A LA GUERRA DE PAPEL. COMUNICACIÓN Y DEFENSA  
EN EL KIRCHNERISMO (2005-2007)

# LAS FUERZAS ARMADAS EN LOS MEDIOS: UN COMBATE POR EL PASADO COMO ESTRATEGIA PARA LAS LUCHAS DEL FUTURO

Por Silvia Delfino

Jorge Luis Bernetti  
Centro Cultural de la Cooperación  
Universidad Nacional de Quilmes  
Buenos Aires  
2015



En *La guerra de papel. Comunicación y defensa en el kirchnerismo (2005/2007)* Jorge Bernetti nos convoca a indagar en los núcleos conflictivos de la relación entre las políticas de defensa nacional y la comunicación pública del Estado y de los medios durante la presidencia de Néstor Kirchner, entre mayo de 2005 y diciembre de 2007, y de la gestión de Nilda Garré en la cartera de Defensa.

Escrito a partir de su tesis de doctorado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), el libro despliega los obstáculos que enfrentaron las políticas de reforma de defensa nacional desde

el periodismo, como parte de la resistencia de las corporaciones de poder a renunciar a su posición dominante en la vida pública. Esto implica reflexionar, nos advierte Bernetti, sobre la historia de una de las corporaciones constitutivas del poder en la Argentina, las Fuerzas Armadas que, desde 1930, tuvieron una «fuerte intervención en la vida pública de manera abierta o encubierta, a través de gobiernos dictatoriales, semi constitucionales e incluso durante gobiernos de plena legitimidad democrática» (p. 7), en alianza con los grupos económicos, ideológicos y culturales.

Esta alianza de grupos de poder es desplegada y es analizada en el libro a partir de los modos en los que, mientras se declaraban nulas las leyes de impunidad y se institucionalizaban políticas de ampliación integral y transversal de derechos sociales y políticos, la prensa concentrada planteó impedimentos persistentes y programados a esos procesos de transformación.

Por la complejidad que aporta al análisis de los modos de oposición abierta a los procesos de reforma de las Fuerzas Armadas, en el marco de la anulación de las leyes de impunidad y de la expansión de los juicios a genocidas en todo el país, Bernetti propone algunas hipótesis cruciales sobre el progresivo enfrentamiento entre el gobierno kirchnerista y los medios conservadores, que verifica aun antes del enfrentamiento con las patronales agrarias en 2008 y de su decidida radicalización hasta la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Así, el conservadurismo que parte de las propias tradiciones del «Partido Militar» se articula a través del rol de las corporaciones de medios no solo en el juego económico sino, fundamentalmente, en las disputas ideológicas cuando desde el Estado se exige que las Fuerzas Armadas se sometan al poder civil. Para esto, historiza las luchas ideológicas a través de las cuales la democracia argentina enfrentó, después de 1983, el problema de «dónde y cómo situar a los militares argentinos en la sociedad» (p. 9). Bernetti nos explica que la presidencia de Néstor Kirchner marca un claro momento de quiebre en las disputas sobre el rol de las fuerzas armadas cuya presencia empezó a debilitarse en 1982, con la derrota en el conflicto de Malvinas, aunque su declinación definitiva iba a atravesar momentos de intensas reacciones. Sin embargo, aclara, aun en momentos de bajísima legitimidad de las instituciones, las Fuerzas Armadas retuvieron algo de su prestigio en la opinión pública al punto de figurar por encima del parlamento durante la crisis de 2001.

Bernetti nos dirige, entonces, una interpelación ineludible: «La mayoría de las fuerzas políticas y los intelectuales tomaron distancia de ese debate que quedó reservado a una minoría de especialistas, salvo cuando se remitiera a discutir el tema –recurrente e imprescindible– de la violación de los derechos humanos durante la dictadura» (p. 9).

En efecto, sabemos que en el caso de los juicios contra genocidas en nuestro país su singularidad consiste en que, al escuchar y al poner en acto las luchas

de más de cuarenta años de los organismos de derechos humanos y de las organizaciones políticas contra la impunidad, el kirchnerismo inició un proceso en el que se juzgó al propio Estado y a su posibilidad de planificar y de ejecutar el genocidio en términos de cálculos de recursos, de acciones y de legitimación ideológica. Conocemos, también, sus efectos cuando estos reclamos de justicia son recibidos por un Poder Judicial que, en articulación con los medios corporativos, ha eludido la revisión pública de sus acciones durante el Terrorismo de Estado y los modos en los que esa alianza constituye en la actualidad parte, no solo de los reclamos por interrumpir los procesos contra genocidas como garantía de impunidad para empresarios, jueces, fiscales y abogados defensores que participaron de esa planificación del genocidio sino, también, de un plan de ataque a una concepción del Estado que instauro y que habilita tanto el ejercicio como la exigibilidad de los derechos sociales y políticos alcanzados luego de más de setenta años de luchas populares.

Para encarar este análisis, Bernetti especifica el campo material que le permite consignar la articulación con los intereses de las empresas periodísticas desde el entrecruzamiento entre la información producida por la cartera de Defensa y la producida por los cuatro diarios líderes por su tirada y por su influencia social y cultural (*Clarín*, *La Nación*, *Ámbito Financiero* y, por contraste, *Página/12*), a partir del rol orientador que cumplen como parte de las fuerzas políticas en el sentido gramsciano de la producción ideológica no solo de opinión pública sino de conducción y de liderazgo en las luchas por la legitimidad y la hegemonía. En esto reside otra clave central de la investigación que nos aporta este libro: desde el lugar que ocupó como Director de Comunicación Social en el Ministerio de Defensa, entre 2005 y 2010, Bernetti realiza un recorrido crítico sobre la gestión de la comunicación política a partir del vínculo entre los medios y las secretarías de información de los ministerios, tanto por las restricciones de la información en la manufactura de argumentaciones sesgadas (falsos rumores, atribuciones a fuentes anónimas, tergiversación de los hechos) como por el ocultamiento de comunicados oficiales cuando el periodismo invisibiliza y hasta logra silenciar los debates.

En la tradición de las investigaciones cruciales del periodismo como parte de las luchas políticas en la Argentina y en América Latina, por las que Bernetti es reconocido como un actor fundamental en tanto periodista, militante, miembro de organizaciones sindicales de prensa, docente e investigador, el libro desarrolla un ejercicio de contrastación crítica entre la información oficial brindada por el propio Ministerio a través de «todos sus voceros y de los textos emitidos por la Dirección de Comunicación Social y las respuestas de los principales medios gráficos de la ciudad de Buenos Aires con alcance nacional» (p. 10). Para cumplir este objetivo, considera «las posiciones editoriales de los medios, las condiciones ideológicas específicas de los periodistas que cubren el tema y los cambios que se producen tácticamente tanto entre los propietarios de los medios como entre los profesionales a cargo del diseño periodístico» (p. 12).

De esa historización es necesario resaltar el análisis de muchos episodios que si bien alcanzaron alguna repercusión no han sido suficientemente evaluados en su magnitud política y solo la trama compleja del análisis de materiales, de condiciones y de políticas editoriales que ofrece Bernetti, a través de una periodización que abarca once capítulos en 554 páginas, permite su reconocimiento como líneas de proyección en el presente. Por nombrar solo algunos de esos hitos, podemos resaltar: primero, el proceso de derogación del viejo código de justicia militar de 1951, que había sido reformado en 1984 cuando se produjo el juicio a las tres juntas militares. Bernetti muestra la trama compleja por la cual el nuevo sistema de justicia, de 2008, común para todas las fuerzas armadas, tiene por objetivo, por un lado, consagrar el respeto de los mismos derechos y garantías de los que goza cualquier ciudadano, independientemente de la función profesional o laboral que desempeñe y, por otro, sancionar, definitivamente, la inconstitucionalidad del código de justicia militar que había sido utilizado para perseguir y para juzgar a personas que no pertenecieron a las fuerzas armadas como parte del sometimiento de civiles a la justicia militar.

Segundo, la reforma de la educación de las Fuerzas Armadas, históricamente caracterizada por concepciones extremadamente conservadoras y reaccionarias, intensificadas en la última dictadura. Esta reforma implicó, a su vez, la discusión sobre la presencia orgánica de la Iglesia en las instituciones castrenses. Este aspecto de la reforma desató una serie de ataques y de injurias, como las del Obispo castrense, Antonio Baseotto, seguidas de la defensa que hizo de esas palabras la presidenta de la Asociación de Familiares y Amigos de los Presos Políticos de la Argentina, Cecilia Pando, que, como sabemos, lidera el reclamo para que se considere «presos políticos» a los militares y al personal de las fuerzas de seguridad procesados por la justicia civil por su participación en el genocidio. La figura de Cecilia Pando reaparece nada menos que en la trama de la cobertura del juicio al excapellán Christian von Wernich, en la Causa Circuito Camps en la Provincia de Buenos Aires. En ese marco, la investigación de Bernetti nos permite ver cómo *La Nación* y *Ámbito Financiero* sostuvieron no solo la negativa a discutir la influencia de las jerarquías eclesiásticas en la vida política de la Argentina sino, más específicamente, esa presencia orgánica de la Iglesia Católica en las Fuerzas Armadas. Por eso, no menos relevancia tiene, en tercer lugar, por el modo en el que afecta intereses corporativos, la recuperación de las empresas militares del área de defensa que habían sido privatizadas o, prácticamente, destruidas en la década del noventa.

En el plano de la ampliación y de la exigibilidad de derechos, es necesario no olvidar, como cuarto desarrollo, un proceso de reforma altamente invisibilizado en los medios como fue el diseño de una perspectiva de género que marcó la estructura de las Fuerzas Armadas con la incorporación de mujeres en las tres fuerzas y en todos los niveles, en correlato con la institucionalización del Consejo de Políticas de Género, donde se desempeñaron reconocidas investigadoras y militantes de los derechos de género y de identidad sexual. Este aspecto incluyó, explícitamente, a «las mujeres en la gestión de una política de defensa

propia de un estado democrático de derecho» (p. 240) pero, también, y a partir de una resolución que se firmaría en noviembre de 2011, se instruyó a los jefes de todas las fuerzas de seguridad a dar un trato acorde a la identidad autopercibida a las personas que así lo soliciten. Al respecto, Bernetti muestra cómo el diario *Página/12* hizo un seguimiento de las políticas de reforma de Defensa no solo en cuanto a los juicios a genocidas sino a la justicia militar y a la presencia de la mujer en las Fuerzas Armadas.

La investigación hace visible cómo estas líneas de gobierno recibieron una fuerte oposición mediática focalizada en la figura de la ministra Nilda Garré, que añadía a su condición de mujer su militancia en la Juventud Peronista en la década del setenta y, como señala Bernetti, «su eventual chavismo por haber sido embajadora en Venezuela» (p. 46). Para situar políticamente esos ataques, el libro aporta un análisis esclarecedor del desarrollo de una política de integración latinoamericana con la participación activa en el Consejo de Defensa Sudamericano de la UNASUR. Esta proyección continental es retomada en las conclusiones, donde Bernetti especifica cómo el diario *La Nación* no solo atacó, de modo constante, cada uno de los juicios a acusados de genocidio y, luego, la prisión efectiva de los condenados en cárceles comunes sino que activó contra las decisiones dirigidas a las políticas de memoria de Malvinas, como cuando, por tomar un episodio, la ministra Garré, en el homenaje a los muertos del crucero General Belgrano, criticó a la junta militar por el inicio de una guerra que «se relacionó, sobre todo, con la necesidad de perduración de su propio poder ilegal y genocida intentando legitimarlo con una causa cara a todos los argentinos» (p. 158). Al respecto, nos educa Bernetti: «La lucha verificada por la realización de los juicios a militares procesados por crímenes cometidos durante la dictadura producía contactos entre los sectores reaccionarios de las Fuerzas y sus colegas ideológicos en el poder judicial» (p. 502) y, en relación con los medios, retoma el análisis de los argumentos ideológicos que esgrimen los sectores que ven afectados sus intereses por los procesos judiciales y reclaman que estos juicios concluyan en nombre de la conciliación y del perdón. Al hacerlo, Bernetti reconfigura los umbrales de la investigación sobre la Doctrina de la Seguridad Nacional a nivel continental en América Latina: «Se trata de construir un recorrido que dé cuenta de una política que consigne el combate por el pasado y el futuro desde la perspectiva de la defensa» (p. 517).

En ese sentido, este libro de Jorge Bernetti tiene que ser valorado, también, como una historia institucional de las reformas del sistema de las Fuerzas Armadas y sus articulaciones con las políticas públicas orientadas a los derechos humanos y las luchas de poder de las que el periodismo forma parte. Pero, entonces, habilita esta relectura como parte ya no solo del proceso de modificación de estructuras de las Fuerzas Armadas para su subordinación al poder político sino, fundamentalmente, como un programa político para los próximos años, en la medida en la que, como sabemos, la especificación de las condiciones de los debates ideológicos se inscribe como estrategia en nuestras prácticas y como interpelación a nuestras formas de organización.

Es esperable, y sin dudas así será, que sea utilizado como un programa futuro desde las líneas de proyección a partir de las cuales seguirá siendo tan actual como indispensable, al poner en funcionamiento las trayectorias más críticas en América Latina que han sido recuperadas e intensificadas como proyecto de universidad pública y popular en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, en la que la investigación que sostiene este libro se produjo y continúa situándose. ■■■